

el personal y en los directivos en las agencias y en los tribunales, y en otras personas que extienden las invitaciones para que los padres y otros expertos con experiencia vivida hagan sus comentarios.

Compartir el poder con los padres que se ven afectados por el sistema de bienestar de menores, que viven las realidades de las políticas y las prácticas de una jurisdicción, les permite realmente tener voz en cómo se toman las decisiones que afectan la vida de sus hijos. No es suficiente simplemente escuchar o tomar en cuenta las perspectivas que proporcionan los padres, se deben integrar en las decisiones que se toman. Cuando esto sucede, estas alianzas tienen el potencial de eliminar el trauma que provoca el sistema en sí y de dar pie a una transformación del sistema que realmente promueva la seguridad de los menores y fortalezca el bienestar de los menores y las familias.

Identificación de barreras

Aunque invitar a los padres a colaborar puede provenir de buenas intenciones, en algunas ocasiones los padres se dan cuenta que quienes sostienen el poder realmente no están listos para compartirlo, lo cual resulta más perjudicial que positivo. Cuando se invita a los padres a colaborar, pero no se comparte el poder, estos pueden pensar que la invitación se hizo solo por cumplir o para guardar las apariencias. “Existen muchas acciones simbólicas”, comenta Felicia Alleyne, una defensora de padres en Rise. “A las agencias les gusta usar lo que decimos para que puedan afirmar que son “cordiales con los padres”, pero en realidad no cambian nada ni hacen algo con lo que aportamos, lo cual no constituye una colaboración auténtica”. Este tipo de experiencias puede perpetuar la falta de confianza de los padres en el sistema y su renuencia a colaborar con el personal o los directivos de las agencias.

La reticencia a compartir el poder con los padres puede derivarse de la falta de exploración y comprensión respecto a los valores y creencias compartidos con estos; los profesionales realmente no creen que los padres puedan aportar la experiencia necesaria o no valoran la experiencia vivida de la misma manera en que lo hacen con la educación o la experiencia laboral. Los representantes de las agencias y el sistema en su conjunto pueden tener dificultades para evolucionar superando las creencias históricas, por ejemplo, pasar de una visión de “salvar a los menores de malos padres” a una de “apoyar a las familias para mantener a los menores seguros prósperos”. Sin ese cambio es imposible colaborar realmente con los padres y apreciar que aunque su experiencia puede parecer diferente, no es menos valiosa.

“Mi participación en los comités es gratificante y necesaria, especialmente para las familias afroamericanas y morenas como la mía. Sin embargo me he enfrentado a desafíos, en especial orientarme en las dinámicas de poder. Por ejemplo, cuando levanté la mano en una reunión en línea para compartir mi perspectiva sobre el tema del que se estaba hablando, se me pidió que compartiera lo que pensaba en una sala con un grupo más pequeño, en lugar de hacerlo con todo el grupo. Sentí que esto no me permitió compartir plenamente mis inquietudes y que solo era bienvenida a hablar si decía algo que estuviera alineado con las expectativas previamente determinadas”.

—Cassandra Gonzalez, gerente de apoyo a los programas, Rise

Las barreras técnicas y logísticas también pueden ser problemáticas, como las políticas de las agencias que crean obstáculos para compensar a los padres por su tiempo y experiencia o los procesos que no los involucran de manera significativa, por ejemplo, encuestar a los padres pero no comunicar los hallazgos y cómo podrían usarlos, o incluso ignorarlos del todo. Shakira Paige, madre y *peer program manager* (gerente de programas de pares) en Rise, señaló que “esto hace que se sienta como si realmente no quisieran nuestras opiniones. Cuando hablamos, eso nos da más poder; pero si tienen miedo, entonces no quieren que los padres opinen y tengan una opinión sobre lo que nos están haciendo”. Del mismo modo, los padres pueden sentirse escuchados de manera superficial si se les invita a colaborar después de que se han tomado las decisiones y no pueden tener un impacto significativo.

Revisar las políticas y los procesos de las agencias, tanto los que están por escrito como los que no lo están, es un paso importante para garantizar que todas las organizaciones estén realmente preparadas y listas para colaborar genuinamente con los padres. Los padres y los líderes de las agencias que han llevado la delantera en la implementación y en alianzas para superar barreras señalan que los desafíos de las políticas y los procesos no son insuperables, sino que necesitan adaptarse o replantearse para avanzar hacia la transformación y la participación auténtica de los padres. Algunos de los desafíos frecuentes que las agencias podrían enfrentarse y que necesitan abordar incluyen:

- Depender solo de un número limitado de expertos con experiencia vivida respecto a la necesidad de ampliar el grupo.
- Elaborar directrices respecto a los antecedentes penales y a los antecedentes con las agencias de servicios de protección de menores y equilibrar los requisitos tradicionales con la necesidad de incluir un conjunto de padres con una diversidad de experiencias vividas.
- Compensar a los defensores de los padres igual que como se hace con otros profesionales.
- Establecer expectativas claras sobre la comunicación, los límites y el apoyo disponible.

Compartir el poder y crear alianzas

Algunas veces, quienes sostienen el poder están dispuestos a compartirlo, pero ignoran cómo hacerlo. Un buen punto de partida es pedirles a los padres que describan cómo se vería y se sentiría *desde su perspectiva* una alianza significativa en la que se comparte el poder.

Extender una invitación para participar en un proyecto o comité no es suficiente para garantizar una participación significativa, mucho menos para verdaderamente compartir el poder. Una consideración importante es el nivel de compromiso para crear relaciones y compartir el poder en comparación con solo ir con la tendencia de incluir a los expertos con experiencia vivida en determinados puntos de un proceso. Esto requerirá pasos como definir claramente los propósitos y objetivos de invitar a los padres al trabajo, e incluso puede requerir la creación de nuevas estructuras que todavía no existen.

Sin embargo, los pasos esenciales para compartir el poder en realidad no son muy nuevos o complicados. Gestos básicos, como preguntarles a todos sobre su disponibilidad en lugar de solo decirles cuando será la reunión e invitar a todos para que den sus comentarios para preparar el orden del día, pueden ser de gran ayuda para generar un ambiente que sea más cordial para los padres. Otras estrategias incluyen:

- Escuchar de manera activa a los padres para comprender el trauma que los menores y las familias viven bajo el pretexto de promover el bienestar de los menores. Escuchar sus historias, inquietudes e ideas de solución.
- Reconocer los perjuicios a los que se enfrentan los padres debido a las dinámicas actuales del sistema, en especial dentro de las [comunidades de color](#).
- Ser conscientes del [lenguaje](#) que se utiliza, ya que a menudo el lenguaje del ámbito del bienestar de menores puede [resultar perjudicial](#).
- Preguntarle a los padres cómo ven y sienten el co-diseño significativo o el poder compartido, ya que puede ser diferente a la manera en que las agencias y los sistemas los definen.
- Crear un espacio que se sienta lo suficientemente seguro¹ para que los padres compartan historias, reflexionen sobre las experiencias vividas y hagan lluvias de ideas para que la comunicación pueda ser abierta y transparente.
- Identificar los valores compartidos para sentar las bases para una alianza. Estas bases pueden ser especialmente útiles si existe un desacuerdo sobre cómo avanzar con el trabajo.
- [Co-diseñar](#) los proyectos juntos, de principio a fin. Esto incluye involucrar a los padres en las fases de lluvia de ideas y planeación, no solo en la implementación.
- Tomar decisiones de manera colaborativa considerando las necesidades de tiempo de todos, crear una agenda compartida en conjunto, votar respecto a las decisiones y buscar el consenso del grupo.

- Aprender cómo cuestionarse unos a otros de manera respetuosa y cómo mantener conversaciones incómodas.
- Evaluar de manera continua si la inclusión de los padres es realmente genuina.

“Casey Family Programs está dando voz a los padres al establecer una alianza de manera deliberada con Rise. Las dinámicas de poder compartido que tenemos en nuestros equipos son evidencia de que diferentes partes interesadas con experiencias diferentes pueden lograr grandes avances para alcanzar los objetivos compartidos cuando las alianzas son genuinas y el poder se comparte por igual dentro del grupo”.

—Jeanette Vega, directora ejecutiva, Rise

Avanzando hacia la transformación de los sistemas

Raras veces los representantes de las agencias y el sistema que elaboran las políticas y las prácticas se enfrentan a la realidad de los padres que históricamente han sido afectados por ellos. Como resultado, actuar solos, sin los comentarios de los padres, no logra desarrollar las soluciones adecuadas. Las decisiones que se toman con base en información recopilada sin la participación genuina de los padres puede dar como resultado cambios que no son los que realmente necesitan los menores, las familias y las comunidades. Compartir el poder es fundamental para que todas las partes interesadas puedan colaborar para desarrollar soluciones efectivas que, en última instancia, lleven a la transformación del sistema de bienestar de menores.

Las verdaderas alianzas y compartir el poder deberían adoptarse como un proceso. Independientemente del punto en que se encuentre una agencia u organización en el proceso, puede ser valioso considerar las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se beneficiaría su organización por compartir el poder con los padres?
- ¿Cuáles son algunas de las maneras concretas en que su organización puede compartir el poder con los padres?
- ¿Qué se interpuso cuando su organización intentó compartir el poder con los padres anteriormente? ¿Cómo pueden abordarse y eliminarse estas barreras?
- ¿Cómo puede su organización alentar a los demás a compartir el poder con los padres de manera más eficaz?

“Podemos hacer mucho más cuando nos unimos como un grupo de personas”.

—Leatha Jennings, *Parent Advocate* (defensora de padres de familia), Rise

¹ Aunque a menudo el objetivo establecido es crear un “espacio seguro” para los expertos con experiencia vivida, los padres de familia de Rise comentaron que a menudo solo consideran que los espacios son seguros cuando se encuentran con otros defensores de los padres de familia y expertos con experiencia vivida. Sin embargo, los espacios que comparten con otros profesionales del ámbito del bienestar de menores pueden sentirse “lo suficientemente seguros” cuando el punto de vista y las opiniones de todos son validados, independientemente de sus antecedentes y experiencias, y se respeta a todos.

MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS
MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS
MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES
SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS
FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS
FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES
COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES
COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES
FAMILIAS FUERTES MENORES SEGUROS FAMILIAS
FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES
SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES
SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES
COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS
FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS
MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES
SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES
COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS
FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS
FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES
SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS
MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES
SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS
FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES
SEGUROS FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES
SOLIDARIAS MENORES SEGUROS FAMILIAS FUERTES
COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES SEGUROS
FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES
SEGUROS FAMILIAS FUERTES MENORES SEGUROS FAMILIAS
FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS MENORES FUERTES
FAMILIAS FUERTES COMUNIDADES SOLIDARIAS

Casey Family Programs

Casey Family Programs es la fundación más grande del país en operación que se concentra en reducir de manera segura la necesidad de cuidado de crianza y en crear *Communities of Hope* (Comunidades de Esperanza) para los menores y las familias en los Estados Unidos. Al trabajar juntos, creamos un país donde las *Communities of Hope* brindan el apoyo y las oportunidades que los menores y las familias necesitan para salir adelante. Fundado en 1966, trabajamos en los 50 estados, Washington, D.C., Puerto Rico, las Islas Vírgenes de Estados Unidos y con las naciones tribales en todo Estados Unidos para influir en mejoras duraderas para el bienestar de los menores, las familias y las comunidades en las que viven.

Tel.: 800.228.3559

Tel.: 206.282.7300

Fax: 206.282.3555

casey.org | KMResources@casey.org



COMUNÍQUESE CON NOSOTROS

